

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

TUCUMAN

87

CAMPO DE HERRERA

Maestro SARA ROSA CORVERA Escuela Nº 257

Fojas 14

OBSERVACIONES

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Campo de Herrera
 Escuela Nacional N.º 257.

Sara Rosa Herrera

Nombre de la persona que la narró. — Pedro Quintana
 Edad de esta persona. — Cincuenta años.

Dicen que carnaval viene,
 En un caballo de paso;
 Aquí estoy esperando
 Con la botella y el vaso.

Dicen que carnaval viene
 En un caballo rucillo,
 Aquí estoy esperando
 Con la caja y los palillos.

Dicen que carnaval viene,
 Por la lomita pelada,
 Aquí estoy esperando
 Con la abejita colada.

Dicen que carnaval viene,
 Por el campo "El Colón",
 Con una pulga a la cincha
 En un sapio redomón.

Campo de Barrera.
 Escuela Nacional N.º 257.
 Sara Rosa Corvera

Nombre de la persona que las narró. - Bárbara Lesman
 Edad de esta persona. - Sesenta años.
 Las conocen muchos en la región.

Adivinanzas

La empanada
 Capa sobre tapa
 Corazón de vaca

El camino
 Largo como lazo
 Y lo llevan a martillazo

Aguja y dedal
 La mujer es tuerca
 y el hombre picoteo.

La sandía
 En un campo raso,
 encontré una niña sin brazo,
 por comerle el corazón
 la hice trescientos pedazos.

Las ruedas de un coche.
 Cuatro niñas van a Francia,
 Corren y corren y no se alcanzan
 Un caballo herrado y herido en el
 lomo, en la parte que los paisanos

Papel, letras, mano y pluma
 Capas blancas,
 Semillas negras,
 cinco vagas
 y una ternera

llaman cruz.
 Clavado de pies y manos,
 herido en la cruz está,
 No es Dios, ni su semejante
 Adivinen, ¿quién será?

El ají.
 Verde como loro
 Bravo como toro

La escoba.
 En el campo verdequeca
 Y en la casa colea

El ataúd
 El que lo hace nos para él,
 El que lo compra no lo usa;
 Y el que lo usa no lo ve
 La campana
 Una vieja con un solo diente,
 Que llama a toda la gente

Campo de Herrera = 3
Escuela Nacional N.º 207.

Sara Rosa Corvera

Nombre de la persona que las narró. Domingo Barón
Edad de esta persona. Sesenta y dos años.

Relaciones.

Si la reina me mandara,
La Bandera de Burguía,
Despreciaría esa Bandera,
Por tus brazos, vida mía.

Las banderillas del puente,
Tiemblan cuando yo paso,
a vos solita te quiero,
a nadie más le hago caso.

Si pluma de oro tuviera,
papel de plata comprara,
con la sangre de mis venas
escribiera y te mandara.

Si tu pecho fuera cárcel,
tu corazón calabozo,
si yo fuera prisionero
¡Qué prisionero dichoso!

Quisiera ser picaflor,
con alas de algodón,
para entrar dentro tu pecho
y robarte el corazón.

Quisiera ser paloma,
paloma del palomar,
para entrar dentro tu pecho
y no volver a volar.

¿Te quiero sacar los ojos,
y tirarlos al mar profundo,
ojos que ven y no gozan
¿para qué han de andar en el mundo?

Si sabes que yo te amo
¿por qué te los quieres sacar?
¡ay! no me causes enojos,
si tú te sacas los ojos,
¿con qué me vas a mirar?

La flor de siempre viva,
es flor que siempre ha de vivir,
quien te dice estas palabras
A de amarte hasta morir.

Al fuego mandas tocar,
las campanas del ruido,
¿cómo querrán apagar,
fuego de amor encendido? X

No me llamen de mi nombre,
que mi nombre se acabó,
llámenme la flor marchita,
que del árbol se cayó.

Sus lindos ojos oscuros,
tienen una luz estrana,
y parece que un misterio
se oculta tras sus pestañas.

Campo de Herrera.

Escuela Nacional N.º 257.

Para Rosa Herrera

Nombre de la persona que la narró. - Alejandro Barra

Edad de esta persona. - Cincuenta años

Superstición relativa a la muerte.

Quando en una casa hay un fallecimiento, en la habitación donde ocurrió éste, se deja en las noches una vela encendida, un vaso con agua y un rosario, porque el espíritu vendrá durante las primeras nueve noches a hacer sus oraciones.

Campo de Herrera.
Escuela Nacional N.º 257.
Dora Rosa Borvera
Lo presencié varias veces.

5

Juego.

Aroz con leche.

Las niñas forman un círculo, tomándose de las
manos. En el centro de él se para una niña y canta:

" Aroz con leche,
me quiero casar,
con una señorita,
de San Nicolás,
que sepa tejer,
que sepa bordar,
que sepa abrir las puertas,
para ir a jugar.
Yo soy la viudita
del barrio del rey,
me quiero casar,

y no encuentro con quien

Las del círculo cantan en coro, mientras dan vueltas
al rededor de la que está en el centro:

¿Qué siendo tan bella,
no encuentras con quien?
elige a tu gusto,
que aquí tienes cien.

La del centro se tapa los ojos con una mano y con la
otra va indicando mientras canta:

Con esta sí, con esta no; con esta señorita, me casó.

La niña a quien toca cuando pronuncia la última sí-
laba, ocupa el centro y el juego continúa en la mis-
ma forma.

Campo de Herrera
Escuela Nacional N.º 257.

6

Sara Rosa Herrera

Nombre de la persona que la narró. - Simón Velardez
Edad de esta persona. - Cuarenta y cinco años.

No vengas pensamiento
A perturbar la calma,
De que gozaba mi alma,
Des de tanto penar.

Recuerdo tus halagos,
Y todas tus caricias,
Recuerdo las delicias
Que mi amor disfrutó

En aquel arroyo manso,
Porre un murmullo suave,
El trino de aquella ave
Bastigo de mi amor.

Campo de Herrera.

7

Escuela Nacional N.º 257.

Sara Rosa Corvera

Nombre de la persona que la narró. — Gregorio Cisterna

Edad de esta persona. — Setenta años

Cueca.

Los ojos de mi triguera

Se parecen a mis males,

Grandes como mis tormentos,

Negros como mis pesares.

Quisiera cantar mis penas,

Quisiera morir cantando,

Quisiera no amarte tanto;

Porque me tienes pensando.

A Dios le pido la muerte,

Y él no me la quiere dar,

Quisiera la sepultura

Que vivo me he de enterrar.

7

3

Campeo de Herrera
Escuela Nacional N.º 257.

8

Para Rosa Herrera
Nombre de la persona que la narró. Segundo Expector
Edad de esta persona. Sesenta y cinco años.

3

Vidalita

Esta cajita que loco,
tiene boca y sabe hablar,
sólo le faltan los ojos,
pague me ayude a llorar

4

Por esta calle a lo largo,
juran que me han de matar,
con un cuchillo de palo,
yo digo que no hay corte

7

Dale, dale a la cajita
que se acabe de romper,
hay mucho cuero y vizcacha,
pa volverla a componer

Campo de Herrera
Estueta Nacional N.º 257
Sara Rosco Corvera

9

Nombre de la persona que las narró. - Alejandro Barra.

Edad de esta persona. - Cincuenta años

Son muy populares y las conocen muchos en la región.

Supersticiones relativas a animales.

" Si las gallinas se arustan en la noche cacarcan y terminan en un sonido largo, semejante a un gemido, es que han visto algún espíritu y con seguridad morirá algún pariente o conocido de la familia."

" Si un gallo bate las alas y canta en la puerta de la casa, anuncia buenas noticias."

" Si un picaflor revolotea frente la puerta de la casa, anuncia una visita."

" Cuando entra a las habitaciones una mariposa, si es negra anuncia luto y si es de colores buena suerte."

" Si durante la noche se acerca a la casa una lechuga y lanza su estridente grito, mientras revolotea al rededor de ella, anuncia muerte en la familia."

" No se deben criar palomos de castilla, porque se arruina la familia que los cria."

" Las gallinas de uinea traen ruina a quien tiene esta especie en la casa."

" Cuando los perros ladran lastimeramente, es porque ven algún espíritu."

" Si se da de comer a un niño pequeño, carne de cándida, aprenderá a hablar pronto."

" Si a un niño pequeño se le friccione las piernas con las patitas de una perdiz, caminará muy pronto."

" Si se traga crudo el corazón de una lechuga, le pre-

servará del daño (de ser embrujado)

"Restregando la cara de un enfermo con dolor de muelas, con un sapo vivo, se quitará este por violento que sea".

"Un colmillo de un perro colgado de un cordón se pone al cuello de los niños pequeños, así cuando lleguen a la época de la dentición, no se enfermarán".

Campo de Herrera.
Escuela Nacional N.º 257.

10

Sara Rosa Corvera
Nombre de la persona que la narró. - Segundo Cabrera
Edad de esta persona. - Cincuenta y ocho años.

Canción

¿ Para donde mi buen conde
Para donde vas ^{¿ así ?} ~~¿ así ?~~ ?

- Voy en busca de mi esposa
Que hacen días no la vi.

Ya su esposa ya está muerta,

Muerta está que yo la vi.

El cajón que la llevaron

era de oro y de marfil,

La compañía que llevaba

caballeros más de mil.

Cuando te cases con otra,

cásate con Alquimir,

la primer hija que tengas

me le pondrás Beatriz.

Adiósito flor de mayo.

Adiósito flor de abril,

¡Ay! de mi querida esposa,

que por mí quiso morir.

Campo de Herrera
Escuela Nacional N.º 257.

11

Sara Rosa Corvera

Nombre de la persona que lo narró. - Eustaquio Vega.
Edad de esta persona. - Sesenta y cinco años.

Curanderismo:

Ejemplos:

Para curar los terros (verrugas) se curritan y se toman los granos de maíz, cuantos sean el número de terros. Se hace un envuelto y se tira a un camino. Después de tirarlos se tiene cuidado, al volver de no mirar hacia atrás.

El que encuentra el envuelto contrae el mal y sana el que antes lo tenía.

Cuando se es un orzuelo para curarse, se levanta temprano, antes que ningún otro de la casa y se cubre la cabeza con un sombrero grande, se para frente al mortero y se saluda a éste, diciendo: "Buen día, señor mortero, vengo a que me cure del orzuelo."

Con un impulso rápido se tira al suelo el mortero; se retira sin volver la cabeza hacia atrás.

Campo de Herrera
Escuela Nacional N.º 257.

12

Sara Rosa Corvera

Nombre de la persona que la narró. - Segundo Urueña

Edad de esta persona. - Cincuenta y tres años.

Fábula

Un zorro tenía su madriguera cerca de la habitación de la chuña y como eran vecinos, solían visitarse de cuando en cuando.

Cierta día que el zorro hacía la visita, fue invitado por la chuña con un poco de miel, pero la astuta puso la miel en una botella, de la que debían servirse ambos. La chuña hacía entrar su largo y delgado pico por el cuello de la botella, pudiendo así beber la miel, en tanto que el zorro se contentaba con lamer las escasas gotas que caían fuera de ella.

La chuña terminó la miel y el zorro se retiró a su casa, pensando en qué haría para vengarse.

poco tiempo después el zorro encontró una colmena y saltó de gozo, pues se le presentaban los medios de vengarse del mal rato que le hizo pasar la pícara chuña. Con este fin hizo sus preparativos y fue a invitar a su vecina a pasar un rato a su casa, para que juntos comieran la miel de la colmena que había encontrado.

Vino la chuña a casa del zorro y entonces éste sacó una gran fuente plana, en la que había puesto la miel que había cubierto con harina de maíz tostado. La chuña gustaba mucho de la miel en esta forma; pero con su largo pico, apenas levantaba pequeñas porciones de harina

empachadas en la miel, los que solo servirían para excitar su
apetito, mientras que el zorro con gran satisfacción y seguro
que él se comería toda la miel, la saboreaba lentamente
para prolongar el tormento de la chinga y sentir me-
jor el placer de la venganza, diciéndole con burla: "Su-
vase, vecina, no ande con cumplimientos."

Campo de Herrera
Escuela Nacional N.º 207.

13

Sara Rosa Corvera

Nombre de la persona que lo narró. - Agustín Bisterna
Edad de esta persona. - Sesenta y ocho años.

Cuento.

Hace miles de años, a inmediaciones de un pueblo, cuyo nombre ignoro, vivían tres hermanas, en una casita situada a la orilla del camino.

Las hermanas poseían un pequeño jardincito, entre cuyas plantas dominaban las albahacas.

Cuidaban del jardincito con el mayor esmero y todas las tardes, ya la una, ya la otra, se ocupaban en regar y arreglar las plantas.

El rey paseaba siempre a caballo y pasaba diariamente por frente de la casita que habitaban las hermanas. Invariablemente al pasar solía saludarlas, diciéndoles: "Adios, señoritas de las albahacas; cuántas hojas tiene la mata?"

Las niñas se veían precisadas a callar por temor al soberano, pero la menor resolvió contestar al saludo irónico del rey.

Una tarde que como de costumbre pasó éste, mientras ella regaba las plantas, al "adios señorita de la albahaca; cuántas hojas tiene la mata?" inquirióse y contestó: "Su Majestad que es tan bachillero; cuántas estrellas tiene el cielo?"

Al oír esto las hermanas mayores la reprendieron y esperaron muy aterrorizadas el castigo que sin duda no se dejaría esperar.

Al rey le hizo mucha gracia la respuesta de la niña y

penzó en darles una broma. Dejó por unos días de hacer su acostumbrado paseo y cuando menos lo esperaban las hermanas, mandólas a invitar a pasar a palacio. Las niñas se vieron precisadas a obedecer, pensando que castigo las esperarían.

Llegadas a palacio fueron recibidas con grandes honores. Ellas todas abochornadas no sabían cómo debían proceder, desconociendo por su modesta posición, la etiqueta de la corte.

Fueron invitadas con dulces exquisitos, frutas rarísimas y preciosos vinos.

La menor rehusó probar nada y al ver esto el Soberano, preguntóle la causa. Ella respondió que no había allí nada que deseara tomar. Él insistió en que dijera lo que quería, que por difícil que fuera se le traería. Entonces con el mayor desparpajo dijo: quería nieve tortada en la punta del cuchillo.

Fue por el soberano tan celebrada la ocurrencia de la niña que se casó con ella y así llegó a ser reina.

Campo de Herrera
Escuela Nacional N.º 257.

14

Sara Rosa Herrera

Nombre de la persona que la narró. - Eulio Bulacio

Edad de esta persona. - Sesenta y un años.

Legenda.

Crespín, era un gallardo mozo que habitaba con su esposa en una solitaria casita, en medio de la selva.

Todos los años, en la época de la siega del trigo, dejaba su casa y se dirigía a donde se cosechaba, para ocuparse como segador. En donde se hacía una trilla, se reunían gran cantidad

de personas, porque era una especie de fiesta y en los ratos dedicados al descanso se comía, bailaba y se bebían licores.

En uno de estos viajes, Crespín tuvo un altercado con otro de los segadores, se trabaron en lucha y Crespín fue muerto.

La esposa de Crespín, siempre se quedaba inconsolable. Cuando pasó el tiempo que este debía volver y no lo hizo, empezó a afligirse tanto, que no pudiendo soportar más tiempo, salió en su busca.

En vano fue recorrer todos los lugares en que creía encontrarlo, pues no tuvo noticias por ninguna parte.

El secreto de la muerte de Crespín, fue bien guardado, la esposa no llegó a saberlo.

Desesperada volvió a su solitaria casita y ya no tuvo más ocupación que llorar. Tanto lloró que se convirtió en un pájaro y así todos los años en la época de la siega recorre los campos, ocultándose de la mira de los hombres, en la espesura, desde donde lanza su grito, parecido a un lamento y que parece decir "Crespín".